

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La pandemia y la hostelería]

L. P.

La pandemia se cebó con la hostelería. Miles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión. Y cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones, tanto horarias como de aforo.

***Puntuar
de otra
forma***

(L. P.: “Los jueces de ...”. *El País*, 23.10.21, 43).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La pandemia se cebó con la hostelería. Miles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión. Y cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones, tanto horarias como de aforo.

La pandemia se cebó con la hostelería[:]**m**iles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión[;] y[,]cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones tanto horarias como de aforo.

1) Proponemos sustituir el primer punto por dos puntos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La pandemia se cebó con la hostelería. **Miles** de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión. Y cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones, tanto horarias como de aforo.

La pandemia se cebó con la hostelería[:]**miles** de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión y, cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones tanto horarias como de aforo.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360-361).

2) Proponemos sustituir el segundo punto del texto por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La pandemia se cebó con la hostelería. Miles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión. Y cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones, tanto horarias como de aforo.

La pandemia se cebó con la hostelería: miles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión[;] y, cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones tanto horarias como de aforo.

Según la normativa, “el punto y coma frente al punto favorece la concatenación de las ideas”, con lo que ambas oraciones “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información”. Se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

3) Proponemos completar el aislamiento de la construcción temporal en inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Miles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión. **Y** cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones, tanto horarias como de aforo.

Miles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión; **y[,] cuando abrieron**, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones tanto horarias como de aforo.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311). Sin embargo, esa coma posterior a la conjunción **y** no se lee como pausa, sino que **y** se une a la palabra o palabras siguientes. Podríamos representarlo así (la barra representa pausas):

Y[,] cuando abrieron, muchos protestaron.

[Ycuandoabriéron↑ / **múchos**↑ protestáron↓///].

4) Eliminamos la coma previa a **tanto**, que encabeza un segmento que consideramos especificativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Muchos se vieron sometidos a grandes restricciones, **tanto** horarias como de aforo.

Muchos se vieron sometidos a grandes restricciones **tanto** horarias como de aforo.

Según la normativa, “no se escribe coma entre los miembros coordinados por las conjunciones copulativas discontinuas *ni... ni... y tanto... como...*”. Por ejemplo: *El interés de la novela radica **tanto** en la historia que cuenta como en la prosa que despliega*. Además, “aunque en la cadena hablada se suele hacer una pausa entre estas estructuras coordinadas bímembres y la parte del enunciado que las preceda, en la cadena escrita sólo se escribirá coma cuando las reglas lo exijan”. Por ejemplo, si encabeza un inciso (*Ortografía... 2010: 321-322*).

Entre las estructuras explicativas se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados (Ortografía... 2010: 308)*. Se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa, se puntúan y no delimitan el significado.

En nuestro texto, parece que podría tratarse tanto de un inciso explicativo como especificativo. Podría someterse a la prueba de la lectura.

Con coma previa (inciso explicativo)

Se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa:

Se vieron sometidos a grandes restricciones, tanto horarias como de aforo.

Sin coma previa (elemento especificativo)

Se emiten sin bajar el tono, aunque puede preceder pausa:

Se vieron sometidos a grandes restricciones tanto horarias como de aforo.

Para finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

La pandemia se cebó con la hostelería. Miles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión. Y cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones, tanto horarias como de aforo.

La pandemia se cebó con la hostelería: miles de bares y restaurantes tuvieron que permanecer cerrados durante la Gran Reclusión; y, cuando abrieron, muchos se vieron sometidos a grandes restricciones tanto horarias como de aforo.

